

PREVENIR EL ACOSO ESCOLAR

La escuela es un factor que puede proteger de la violencia

Según el psicólogo Jorge Varela, el entorno en que se genera y aborda el bullying, pueden disminuir o aumentar la victimización.



Profesional dijo que, así como las investigaciones y los sucesos han demostrado que el bullying no es gratuito y tiene consecuencias, también se podría modular.

Hace alrededor de una década que hablar de bullying o acoso escolar cobró fuerza en Chile. Esto, en gran parte a raíz de la connotación pública y social de hechos de victimización de gran envergadura tales como suicidios adolescentes o golpizas brutales. Estas situaciones provocaron el destape en la sociedad chilena, de que las escuelas no eran entidades intrínsecamente seguras, sino que se generaban episodios de violencia dentro y fuera de éstas.

Fueron aquellas situaciones con gran repercusión mediática las que obligaron a plantearse la pregunta ¿qué está pasando? Así ex-

plica el psicólogo Jorge Varela Torres, quien actualmente está estudiando un doctorado en Psicología y Educación en la Universidad de Michigan.

Aunque antes no se hablaba de bullying, él dice que el hecho de que ahora sea un tema nacional, no significa que no haya sido una realidad hace algunas décadas; sin embargo, los escenarios sociales han cambiado. "El desarrollo de investigaciones y la contribución de éstas, han sido vitales. Si queremos hacer una analogía con el maltrato infantil, probablemente nuestros abuelos agredieron físicamente a nuestros padres, pensando que era una buena forma de corregirlos y porque los querían. En esa generación, aunque no todos lo hacían, los castigos físicos eran socialmente aceptados, hoy día son un acto criminal. Justamente, ese cambio se dio porque hay investigaciones que explican las consecuencias de ese tipo de hechos en la infancia", afirma.

Y con el acoso escolar ha pasado algo similar. Pues según dice Varela, hay estudios a nivel internacional y nacional, que muestran que esto no es gratuito, que hay consecuencias para los alumnos involucrados, no sólo los que son víctimas, sino que también para los agresores, para los integrantes de la sala de clases y para los que componen el entorno escolar. "Es decir, el efecto más a largo plazo del mensaje que damos como sociedad", puntualiza.

FACTOR PROTECTOR

Sin embargo, el profesional asegura que aunque se sabe que el bullying es una problemática que genera efectos negativos también se sabe que "hay formas de prevenir-

lo, no es algo inmodificable, que se va a cargar toda la vida sin que haya nada que hacer".

Es justamente en la prevención donde la escuela juega un rol importante. Ese motivo trajo al psicólogo como conferencista al seminario "Repensando la escuela como factor protector de la violencia", que se llevó a cabo en la Universidad del Desarrollo la semana pasada.

Y es que según Varela, aunque hay características individuales que provocan que una persona sea más susceptible de ser víctima de bullying, como la baja autoestima, el grupo de pares es más preponderante. "Si estoy en un grupo en que los pares aceptan, toleran y protegen, independiente de que exista agresión, la victimización es menor, porque hay características que te pueden predisponer a ser víctima, pero todo depende del entorno al que llegues: puede que seas muy tímido y con pocas habilidades sociales, pero si llegas a un co-

-¿Cómo puede la escuela marcar la diferencia en las relaciones de violencia?

- Hay investigaciones que dicen que, incluso, en casos de niños en que la familia influyó en el desarrollo de agresiones tempranas, si llegan a un colegio en el que de alguna manera se resocializan, independiente de esas agresiones de la familia en la infancia temprana, disminuyen las tasas de agresión. Lo importante es tener en cuenta que esto requiere un abordaje holístico, desde la institución, porque es un fenómeno que se explica en varios niveles y el profesor solo no podría marcar la diferencia en su aula, necesita que esté pasando lo mismo en otras sales de clases, en los patios, en los pasillos. Por eso es que en este aspecto es fundamental que las instituciones escolares se planteen la pregunta ¿quiero hacer la diferencia?

-Con lo anterior resuelto, ¿cómo puede un profesor abordar esto en la sala de clases?

-La relación profesor-alumno contribuye significativamente en las tasas de agresión, en donde más que la figura de autoridad del profesor, la manera en la que ejerce el respeto puede modelar la conducta entre los estudiantes en cuanto a prevenir o intensificar conductas de violencia. Por ejemplo, si dentro de la sala de clases se burlan

de Pepito, ¿qué hace el profesor: detiene la clase, se ríe con los alumnos, ignora la situación? En esos cinco segundos los niños podrían recibir el mensaje "da lo mismo, está permitido actuar así", sobre todo hay que poner cuidado en quienes recién se están formando.

-Habla de la importancia de la figura del profesor frente a las situaciones de violencia, pero, ¿desde qué edad se habla de bullying?

-Esa es una temática que aún genera discusiones, porque hay investigadores que dicen que desde el embarazo se identifica la agresión. Yo no estoy de acuerdo con

eso y creo que se debe hablar de bullying desde séptimo u octavo básico. Además es en esa etapa escolar donde hay más prevalencia del acoso escolar.

Desde el primer ciclo es más bien una agresión en la que no está el componente de desarrollo moral o cognitivo que permita determinar la intencionalidad de este tipo de agresiones, sino que se relaciona más con el tema de aprender a modular aspectos que tienen que ver con el desarrollo socioemocional.

-Si bien existen características individuales que podrían predis-

poner el ser víctimas, ¿pasa lo mismo en el caso de los ejecutores del bullying?

-Psicologizar mucho esto es una amenaza, pero sí hay aspectos que podrían ayudar a determinar tempranamente la predisposición a ser violento, se relaciona con la poca empatía, la violencia hacia los animales o niños que resuelven sus conflictos de manera violenta.

Pero todo esto se puede modular. Se ha puesto mucho énfasis en lo cognitivo y se han olvidado los componentes más afectivos y que se pueden enseñar desde al año uno.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
09/07/2014	EL SUR DE (CONCEPCION-CHILE)	16	5	LA ESCUELA ES UN FACTOR QUE PUEDE PROTEGER DE LA VIOLENCIA	13,7x6,5	\$252.692

Nuevos escenarios de agresiones

Víctimas que pueden llegar a reaccionar violentamente, capaces de perpetrar una matanza escolar, otras que quedan totalmente inhabilitadas emocionalmente y algunas que determinan acabar con su propia vida. Mucho se habla de las consecuencias del bullying, pero tal vez la definición de este concepto aún no es del todo clara. "A mi juicio, una buena manera de entenderlo es que dentro de los fenómenos de agresión el bullying sería un subtipo, al igual que la violencia. Lo que define al acoso escolar se caracteriza por la repetitividad de la agresión, la desigualdad de poder en-

tre las partes involucradas—víctima y victimario, en el que el primero no tiene los recursos físicos, psíquicos o sociales para defenderse de una agresión que, además, es tolerada por el entorno", aclara el psicólogo Jorge Varela. Pero, además, lo que también determina a este tipo de situaciones es que está la intencionalidad de generar daño.

Agresión física, psicológica o sexual. Directa o indirecta. El profesional explica que hay diversas maneras de organizar los tipos de bullying. A éstas él agrega una cuarta que es el acoso escolar cibernético.

Y es que nos enfrentamos a nuevos escenarios, nuevas tecnologías, nuevas armas. Porque un celular no sólo puede ser una herramienta útil para comunicarse en diversos soportes, sino que también puede transformarse en el aparato que se utilice para grabar una golpiza a un estudiante y subirla a internet. Es por lo mismo que si Varela tuviera que elegir al peor tipo de bullying, éstas serían las agresiones tecnológicas: "quedan plasmadas en el ciberespacio, son permanentes e interminables, estamos frente a un nuevo escenario, en que no hay límites", plantea.

